

SABINO ARANA Y EL NACIONALISMO VASCO

Un carlista cualificado del carlismo vizcaino ha vuelto a ocuparse -esta vez en las páginas de AHORA- de Sabino Arana y del nacionalismo vasco. Este escrito representa un cierto "recoger velas" respecto a un anterior estudio "La crisis de la modernidad" en el que declaraba a Arzallus (y al nacionalismo vasco) poco menos que los managers del actual carlismo y del pueblo vasco. Con todo, se trata de una biografía exculpatoria del tal Sabino hacia el que muestra todo respeto y simpatía.

Ante todo insiste en librarlo a él y a su partido del carácter de "nacionalistas" (título que ellos mismos se dan) porque -dice- el nacionalismo nace con el liberalismo de la Revolución francesa y ellos no fueron liberales. Habría que decir que es cierto que el nacionalismo moderno nace de la Convención revolucionaria (asamblea constituyente nacional), pero hay otro nacionalismo más profundo en el que la Nación no surge de un acuerdo entre los hombres sino del dedo mismo de la naturaleza (o de Dios) que ha creado directamente la etnia y la nación euskérica con su lengua propia y su propia composición sanguínea. Se trata de un nacionalismo racista, en el sentido estricto del término.

Junto a esta teorización, nuestro autor reconoce paladinamente "el independentismo y el antiespañolismo" de Sabino Arana y su partido. Es decir, la traición a su patria (que es España). Posteriormente mostrarán también su traición a su fe católica al aliarse en 1936 con los autores de la mas cruel persecución religiosa de Occidente. Hoy su brazo armado (que es ETA) se declara marxista-leninista y se dedica al asesinato por la espalda y al accionado de explosivos a distancia.

El dossier a que nos referimos niega la progenie carlista del nacionalismo vasco, pero no deja de percibirse en él un sospechoso aroma de simpatía hacia sus motivaciones e implicaciones. La ocupación de las Vascongadas por el ejército liberal en el siglo pasado fue vista por su población como la de los napoleónicos a principios de ese siglo. Como si hubieran sido un idílico territorio carlista ajeno a la revolución que venía de París o de Madrid. Ignorando que las primeras sociedades "ilustradas" pre-liberales (Amigos del País, "Caballeritos de Azcoitia", etc.) surgieron precisamente en esas provincias. Incluso antes de Napoleón, en la Guerra de la Convención de 1793, los valles navarros pirenaicos resistieron con éxito, al paso que fue por Guipúzcoa por donde pudieron penetrar las tropas de la Revolución, precisamente por esos gérmenes pre-liberales que ya existían allá.

El nacionalismo vasco, en fin, ha sido fomentado y aun financiado, según él, por los liberales de Madrid ("de Madrid", precisamente). No creemos que el nuevo dossier que comentamos desagrade en absoluto al separatismo vizcaitarra ni que contribuya demasiado a la pacificación de esas hermosas tierras. Por el contrario, más bien sirva para "echar leña al fuego".